

EL MONITOR DE LA VETERINARIA.

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 40 rs.; por un semestre 49 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 49 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Administración, calle de las Huertas, 69, principal; librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas; y en la secretaría de la Escuela de Veterinaria, Paseo de Recoletos.—Redacción, calle del Caballero de Gracia, 9, tercero.

Todo suscriptor debe propagar los casos que llegue á observar.

SECCION EDITORIAL.

Necesidad de la enseñanza práctica de la agricultura y zootecnia en veterinaria.

Siempre hemos opinado que la enseñanza de la veterinaria sin la instrucción teórica y práctica de la agricultura aplicada, era una institución incompleta y por lo tanto incapaz de dar á los jóvenes que se dedican á su estudio cuantos conocimientos les son indispensables para facilitar al país las ventajas y servicios que tiene derecho á esperar y exigir de ellos. Por eso, desde el momento mismo en que S. M. (q. D. g.) se dignó encomendarnos la dirección del antiguo colegio de veterinaria, dimos cuantos pasos creimos necesarios, haciendo todo género de gestiones, no solo para que se estableciera una cátedra de agricultura aplicada y de zootecnia, sino para aumentar el número de escuelas y que desaparecieran, para no volver jamás, los exámenes por pasantía. El Real decreto de 19 de agosto de 1847 fué el resultado de nuestras gestiones, que despues ha sufrido dos veces las modificaciones que la experiencia ha dado á conocer, y que no será extraño esperimunte pronto la tercera, puesto que el Reglamento por que se rige no es mas que provisional.

En muchísimas ocasiones nos hemos explicado en aquel sentido, es decir de la necesidad de la enseñanza de la agricultura con la de la veterinaria y se nos figura haber evidenciado esta verdad. Semejante idea no es nuestra, de manera alguna nos pertenece, la debemos á la lectura de los trabajos de Bourgelat y á lo que se hacia en las escuelas estrangeras de veterinaria. Decia este primer maestro y fundador de las escuelas: «Los veterinarios deben ser instrumentos activos é inteligentes del progreso agrícola.» Habia por lo visto comprendido y hasta sentido el movimiento que nos arrastra hácia cuanto tiene relacion con la agricultura.

La impulsión comunicada desde época tan remota no ha hecho mas que fortalecerse y ensancharse. ¿Por qué, pues, en tiempos anteriores se practicaban estos

tanteos ciegos, estos ensayos incompletos de una enseñanza rural, y á pesar de todo no hemos dejado aun de sentir la misma necesidad? ¿Por qué cuando habia tanto interés en facilitar y escogitar los medios de hacer médicos á los veterinarios, se descuidaba, en la misma enseñanza médica, los conocimientos prácticos que descubren y demuestran al alumno, en la cria, sostenimiento y régimen de los ganados, tantas causas de enfermedades, tantos manantiales poderosos para curarlas y evitarlas?

Llamado el veterinario, y con razon, para ser la persona de confianza del labrador y del ganadero, el consejero y depositario de uno de sus mayores intereses, no se encontraba modelada la enseñanza sobre el programa del porvenir, sobre la lección que la experiencia nos dá. Es lamentable que despues de doce años de enseñarse la agricultura en la escuela veterinaria de Madrid, lo mismo que la zootecnia, se esté, con muy corta diferencia, en el mismo estado que antes del año 1847. Es verdad que se enseña teóricamente, y solo la agricultura aplicada algo práctica; pero esto no basta, acarrea mas daños que beneficios, porque los discípulos creen saber y se equivocan; lo que les falta es práctica, que vean los hechos, que conozcan los resultados de las combinaciones que el hombre puede producir y desengañarse por sí mismo de las buenas ó malas consecuencias, con los medios que conviene emplear en este último caso. La teoría sin la práctica no es nada en economía rural.

Consideradas bajo este concepto la agricultura y la veterinaria son inseparables, pues nacida esta de aquella, guarda y tutora de una de sus mas preciosas industrias, debe desarrollarse y progresar por ellas, multiplicar su acción y sus beneficios en razon de las aplicaciones de que los conocimientos agronómicos facilitan en el día medios tan multiplicados como grandiosos.

Tal vez no haya existido en la enseñanza ó instrucción pública cuestión mas clara ni de solución menos discutible que aquella á que nos referimos; y sin

embargo el antiguo colegio de veterinaria atravesó todos los régimes, como le ha sucedido á la escuela moderna de Madrid, viendo nacer y morir, ó cuando menos caer en el olvido otros establecimientos; progresar alguno á su lado y sombra; animarse y ensancharse creaciones, algunas visibles y otras destinadas á debilitarse por ellas mismas. Solo la veterinaria, á pesar del medio siglo que contaba de existencia, subsistió casi como en sus primeros años; y el impulso que hace doce recibió con la mejor intencion, que debió continuar para que diera todos sus resultados, quedó tan paralizado cual si aquel no se hubiera dado. Únicamente es de notar que despues de tantas transformaciones y modificaciones, subsista y se haya multiplicado la institucion, á pesar de las vicisitudes porque otras han pasado y que las ha hecho sucumbir. Esto es un dato incontrovertible de la necesidad imperiosa de su existencia y conservacion por las inmensas ventajas que proporciona, que en todos tiempos se conocieron y confesaron, y ahora mas que nunca; demuestra ademas que la veterinaria ha echado raices profundas en el terreno de los intereses públicos, siendo fiel depositaria de las ventajas y beneficios que hizo concebir el pensamiento de su creacion.

Esta ley suprema y conservadora de estabilidad nos pertenecerá aun? Podremos invocarla en nuestro apoyo, mucho mas cuando el objeto de nuestro estudio no cesa de agrandarse? Seria un error creer lo contrario y faltar á los progresos. Nuestro siglo, que con razon se le puede llamar el de las aplicaciones de la ciencia á la industria, nos hace ver á los sabios mas eminentes consagrar sus efanos y desvelos á la agricultura. Se esfuerzan en nombre de la ciencia, en entender sus diferentes ramas y fecundarlas, haciéndolas firmes, seguras, exactas, verídicas por los beneficios sorprendentes que proporcionan.

Será justo permanecer y quedarse fuera de este movimiento? de ninguna manera. Al contrario, debemos todos, incluso el Gobierno, hacer los mayores esfuerzos y sacrificios imaginables por seguirle y marchar con él. La ciencia agrícola se ensancha, la industria pecuaria se eleva y adquiere cada vez mas las proporciones de una cuestion económica de primer orden. Se la discute y comenta bajo todos sus aspectos; el Gobierno la sostiene y fomenta, y este y las autoridades locales recompensan á los que mas y mejor producen.

El veterinario debe intervenir en la economía de los ganados, en su cria, conservacion, multiplicacion, mejora, cruzamiento, utilizacion, diversas aptitudes, etc. Para qué mas utilidad? Mas para que tenga toda la certeza y aplomo necesarios; para que los veterinarios diseminados por los pueblos hagan ostensibles sus prin-

cipios y demuestren las ventajas que pueden acarrear por la instruccion que han recibido, no les falta mas que práctica, ver confirmadas por los hechos la realidad de las doctrinas para aplicarlas á las diversas circunstancias en que lleguen á encontrarse. De este modo el veterinario produciria en los pueblos beneficios conocidos desde el momento mismo en que interviniera en cualquiera de las partes de la industria pecuaria, como los produce en cuanto tiene relacion con la parte médica.

En otro artículo continuaremos estas reflexiones y espondremos el modo de evitar dichos inconvenientes.

SECCION PRÁCTICA.

ZOOTECNIA.

Caballos con cuernos.

No es raro, segun refieren algunos escritores nacionales y extranjeros, encontrar caballos con cuernos. Goubaux dice ha visto algunos. Tales caballos presentan dos producciones voluminosas en la parte media del frontal, cubiertas por la piel y formando una elevacion mas ó menos pronunciada, comparada con las partes circunvecinas. Las mas desarrolladas que ha encontrado dicho veterinario en caballos vivos tenian cosa de un través de dedo. La piel que las cubria tenia sus caracteres normales y por lo tanto no presentaba absolutamente nada de notable. Semejantes producciones ha encontrado que eran, en otros caballos muertos, continuacion del frontal. Una vez sola observó que dichas producciones huesosas estaban encajadas ó implantadas en cavidades particulares, en cada una de las mitades de la cara anterior del frontal, como lo están los dientes en los alveolos; presentaban una figura irregular y estaban contorneadas sobre sí mismas. Su superficie era lisa, como esmaltada, y se le figuraron ser dientes análogos á los que en ocasiones se han encontrado en la apófisis cigomática del temporal; pero analizadas comparativamente por Lassaigue, las producciones y el frontal se ha encontrado idéntica la composicion química de ambas partes.

Cuando en el año 1822 estábamos de mariscal mayor en el primer batallon del tren de artillería, en Barcelona, tenia el comandante un caballo con dos producciones córneas en el frontal, una á cada lado y próximo á la region parietal, que tenia mas de media pulgada, pero sin modificacion en la piel ni variedad en la direccion de los pelos, cuya particularidad, sin duda, le hizo denominar *Becerro*, que era el nombre que en su reseña tenia.

Otras observaciones de caballos con cuernos se encuentran consignadas en la obra titulada: *Thomæ Bartholini historiarum anatomicarum variorum*. Centuria I y II, impresa en 1654. Hé aqui lo que se dice en este libro, bajo el epigrafe de *Caballos con cuernos*. (Centuria II, historia X):

«En la caballeriza de la ciudadela real de Copenhague se ve un caballo de raza que, en la base de cada oreja, tiene un cuerno que podia compararse al espolon de un gallo; está encorvado sobre sí mismo, y su cara esterna es muy lisa y reluciente. Esta produccion se encuentra intimamente adherida á la piel, cuyos movimientos sigue. Todos los meses, sobre todo si al caballo se le maltrataba, caian los cuernos y eran insensiblemente reemplaza-

dos por otros. Esta renovacion no se efectuaba sino cada tres meses.

«Semejantes cuernos son huecos por dentro y pueden incluirse entre las mas elegantes producciones de este género.

«Debo á la generosidad del rey Federico III dos cuernos de esta especie, que representan dos conos ligeramente encorvados sobre si mismos, de cosa de través y medio de dedo de largos y medio de gruesos.

«Estas producciones córneas son muy raras en el caballo. Los animales en quienes se encuentran, son en lo general tristes y tímidos, lo cual es conforme con las observaciones de Galeno y de Ingrassias, que atribuye á un exceso de melancolía el origen de los exostosis y de los cuernos.

«Nieremberg (libro VII, capítulo II, de su *Historia natural*) hace la descripción de un caballo con cuernos, que habia visto en la corte de Felipe, rey de España. Allacio vió otro enteramente parecido en las caballerizas del principe Stiliano; y Elisoro encontró otro en Nápoles, como él mismo me lo ha referido. Además, en la coleccion verdaderamente régia de nuestro augusto monarca, se ve uno de estos cuernos de caballo, que es bastante grueso y muy parecido por su hechura á un fragmento de cuerno de los animales que naturalmente tienen un cuerno solo.»

Recordamos haber leído, pero sin poder determinar dónde, que en cierta raza de caballos, se nos figura que los cartujanos, habia un semental con un cornezuelo en la parte esterna de la base de la oreja, cuya particularidad comunicaba á todas sus producciones. Nos alegraríamos sobre manera recordar el sitio donde se encuentra consignado este hecho, porque entonces sacaríamos deducciones sobre los demas caballos que han presentado esta particularidad, sobre todo en Italia; pero en la duda de si habrá sido un dicho, preferimos guardar silencio mas bien que esponernos á falsas conjeturas.

Si no fuera porque muchos autores dicen haber visto ellos mismos producciones córneas desarrolladas en la cabeza de los caballos, habria motivos para que muchos tuvieran por fabulosas las descripciones que nos han trasmitido. Rigot ha dicho, que el frontal del caballo suele presentar á veces vestigios de eminencias huesosas que sostienen cuernos como en el ganado vacuno, lo cual, segun parece, no es una cosa muy rara. Reynal los ha visto tambien muchas veces en los caballos, y una, entre otras, en un caballo importado de Dinamarca á Francia, cuando en 1840 se pusieron los regimientos en pie de guerra. Este caballo, en lugar de ser triste y tímido, como ha dicho de un modo general Tomás Bertolinini, ha prestado un servicio admirable. El que hemos citado del comandante del tren de artillería, era tan furioso y enérgico que fué preciso castrarlo para apagar su fogosidad.

En virtud de lo espuesto puede decirse, que hay dos especies de caballos con cuernos: unos en quienes el frontal tiene dos producciones huesosas, que son los mas raros, y los otros son los que las producciones córneas se notan en la base de la oreja por su parte esterna.

REVISTA DE LA VETERINARIA ESTRANJERA.

Gastralgia en el caballo.

Continuacion (4).

Segun el punto á que de preferencia se dirigen estos síntomas se ha atribuido la naturaleza del mal, cuando los fe-

(1) Véase el número anterior.

nómenos solo son consecutivos de un estado que se ha hecho general, emanado de la sangre por la falta de equilibrio entre sus elementos constitutivos, sin constituir una alteracion, un vicio orgánico de este líquido.

Para comprobar Praugé esta verdad, trascribe algunos págs de las *Lecciones referentes á la fisiología y anatomía comparada del hombre y de los animales*, por Milne-Edwards, de los que resulta que la sangre, por su composicion y caracteres proteicos de algunos de sus principios, está siempre en un estado de equilibrio inestable. Asi la gastralgia comienza por romperse este equilibrio, que, segun sea, permite explicar todos los fenómenos de la enfermedad, sin admitir una alteracion primitiva de la sangre, apesar de residir el sitio del mal en este líquido.

En efecto, desde el primer dia, en ciertos animales, el cuajo, que es de un blanco amarillento, tiene menos espesor, y toda la sangre coagulada es menos constante y hay menos suero. De dia en dia disminuye la película costrosa, y sucede que la sangre estraida de la vena, en los animales que van á sucumbir, se encuentra reducida á una capa amarillenta poco gruesa, estriada de hilos coloreados y hasta verdosos; el cuajo rojo consiste entonces en una masa clara effente. Estos caracteres de la sangre son muy variables.

A veces es el suero el que, infiltrándose al través de las paredes de los vasos y de los tegidos, se separa de los elementos á quienes sirve de vehiculo, se acumula en las cavidades esplánicas, tegido celular de los pechos, del abdomen y de los remos. Despues de la muerte se encuentra en las cavidades serocidad amarillenta ó sanguinolenta en mucha cantidad; en las serosas arbonizaciones hemáticas, puntos rojos de igual naturaleza y filamentos fibrinicos-albuminosos consistentes, adheridos á sus paredes ó flotantes en medio del líquido. En los vasos gruesos y en el corazon la sangre, no coagulada, es negra y espesa. Estos caracteres son los mas graves y los mas rápidamente mortales.

Praugé se ocupa de los diferentes medios propuestos para el tratamiento, analizando su modo de accion, sobre todo del método revulsivo aconsejado por algunos, especialmente de los sinapismos, vejigatorios y sedales. Los repudia por reflexiones y hechos fisiológico-patológicos, confesando no obstante que el sedal es un recurso precioso en medicina veterinaria, y que las sangrias copiosas ó pequeñas son nocivas en la gastralgia, porque, en los casos graves, la fibrina, albumina y el suero han disminuido, y el fluido restante compuesto de glóbulos hemáticos mancha los dedos, circula con lentitud hasta en los vasos gruesos; y en tal caso se ha podido tomar por una alteracion de la sangre, su coloracion mas oscura de los glóbulos y los fenómenos que son consiguientes.

Aunque la sangría esté indicada en la gastralgia en muchos casos, debe practicarse con reserva. Han visto los efectos procedentes de la ingurgitacion pulmonal; cuando en consecuencia de esta ingurgitacion hay solo hematizacion; la circulacion pulmonal está muy poco modificada; el tegido aunque rojizo es aun permeable; pero puede suceder que se formen en el parénquino pulmonal, lo mismo que en el intestino, aglomeraciones fibrino-albuminosas. Entonces es agravan todos los síntomas. La percusion y auscultacion no indican un estado inflamatorio; no se percibe crepitacion; no hay estertor crepitante, signo cierto y característico de la inflamacion franco del pulmon en un principio. Cuando el pulmon está simplemente hematizado suele no haber tos, y es raro que cuando este estado es muy estenso no haya destilacion

amarilla ó roja por ambas narices ó solo por una; pero cuando en el pulmon existen aquellas alteraciones, la tos es tanto mas frecuente cuanto mas espacio ocupa la lesion. No hay pues nadie que haga creer exista una pulmonia, porque ni aun la tos se parece á la de los animales que la padecen. La sangre copiosa ó repetida acarrea irremisiblemente la muerte. Tampoco puede creerse en una hepatizacion del pulmon, porque los síntomas observados no son los característicos de un pulmon hepatizado.

La erupcion que suele notarse en la piel durante el curso de la gastralgia, parecen habones ó ronchas de mas ó menos estension; la piel se engrasa, los pelos que la cubren se ponen tiesos y ahorquillados, se desprenden con facilidad, y la epidermis se eleva ligeramente por un poco de serosidad concretada. Hay un poco de prurito. Si se frota, caen en parte los pelos con la epidermis y porciones de albumina seca. Entonces el dermis aparece rojo y vierte sangre al menor roce. Esta lesion es idéntica á la que se observa en el intestino.

Es bastante comun ver una erupcion parecida, sin estar unida á un estado morbífico, manifestarse en los caballos jóvenes, que nunca han estado enfermos. Fácil nos seria por medio de una hipótesis, conciliar estos hechos en apariencia contradictorios.

VARIEDADES.

Calores intempestivos en las yeguas. — Es cosa bien sabida lo perjudicial que son los celos en las yeguas cuando se presentan, ya fuera de la época de la cubricion, ya con intervalos demasiado aproximados. El veterinario Dekker, en Amsterdam, propone un remedio que le confió un tratante en caballos y que le ha dado los mejores resultados. Tal es el almidon en polvo, dado tres veces al dia, y dos cucharadas cada vez, mezclado con paja menuda. Es raro, dice, que no disminuyan los celos desde la segunda administracion. — Poco cuesta comprobar la certeza ó preocupacion del remedio.

Reduccion pronta y fácil de la matriz de la vaca. — En los casos muy numerosos en que la reduccion de la matriz es si no imposible, estremadamente difícil por la ingurgitacion, sanguinea de sus paredes, aconseja Weidenkeller se coloque el órgano en un baño de agua templada, en la que se haya disuelto cosa de media libra de alumbre crudo. Bien pronto se retrae y encoje la matriz y en menos de media hora se ha conseguido la reduccion con la mayor facilidad.

Remedio contra el catarro auricular en el perro. — Heckmeyer aconseja la creosota, manifestando que rara vez ha dejado de obtener los efectos que esperaba. En los primeros dias, dice, la dosis es de 6 á 8 gotas por onza de infusion de salvia. Despues se puede aumentar hasta 12 ó 14 gotas. Se agita la mezcla en una botellita y se echa en el conducto auditivo esterno cuatro ó cinco veces al dia.

Remedio contra los piojos. — El veterinario Eck recomienda la nuez vómica como el mejor medio que puede emplearse contra la piojera. Media onza de esta sustancia, reducida á polvo fino y agitada en aceite de ballena, forma una mezcla que, aplicada de modo que impregne bien los sitios donde se encuentran los piojos, los mata en muy poco tiempo. Es claro, y casi inútil advertirlo, que debe evitarse que los animales se laman.

Modo de hacer que los caballos lleven la cola en trompa. — Segun dice el príncipe Pakler-Muskan, el medio empleado en Damas consiste: en el momento que nace el potro

se le vuelve la cola hácia arriba y comprímese contra la grupa, pasando el dedo pulgar con fuerza por la cara inferior. Se la conserva en esta posicion por cinco minutos y se repite la maniobra tres veces al dia durante dos semanas.

Estructura de los pelos del tacto. — Hace poco que Gegenbauer manifestó que los pelos del tacto en los mamíferos constaban de dos partes: el tallo y el folículo. El tallo comprende: 1.º una capa, cubierta, vaina ó película superficial; 2.º la sustancia cortical (que en el ganado vacuno constituye los $\frac{3}{4}$ y aun los $\frac{5}{8}$ del diámetro del pelo); 3.º el conducto medular (que no existe en el cerdo). — El folículo comprende muchas capas sobrepuestas, distinguibles por dentro en dos capas de fibras, una longitudinal y otra trasversal; despues los nervios que emanan del 5.º par y forman un doble entrelace en el cual se vé á las fibra primitiva dividirse en su extremo terminal; por último vasos. Tambien se renuevan los pelos táctiles, pero no tiene en el año época fija, es decir no puede determinarse con anticipacion, como se sabe sucede en la muda ó pelechar.

Propiedades ó virtudes de las hojas del fresno. — Nada tienen estas hojas en su naturaleza que pueda producir un influjo funesto en el organismo, pues la accion purgante que originan, aun á dosis crecidas, no puede dar lugar á ninguna duda ni sospecha. Conviene tenerse presente que Larue fué el primero que llamó la atencion de los prácticos sobre las propiedades antigotosas y anti-reumáticas de estas hojas, manifestando no haber riesgo alguno en elevar las dosis á cerca de onza y media por 200 de infusion para tomar en dos ó tres veces en el dia.

Los veterinarios encontrarán sin duda en este nuevo medicamento indígeno un purgante del que podrán echar mano, en muchas localidades, con gran facilidad.

Vómito intermitente en una mula corregido por el uso del éter. — A D. José Ruiz le llamaron en Figuera para ver una mula que vomitaba y que ya lo habia hecho otras veces. Cuando se presentaron los esfuerzos administró el éter, y consiguió la espulsion facil de muchas materias quimosas, quedando en seguida el animal completamente tranquilo. Esta facilidad, ¿habrá procedido de que el éter relajó las fibras carnosas que constituyen la especie de anillo cardiaco? Es muy probable. Por lo demas, este caso es un dato nuevo, de los muchos recogidos ya, que comprueba que el vómito se efectúa en los solípedos, sin preceder la rotura del estómago, como creyó Lafosse.

Nacimiento de un hipopótamo en el jardín de plantas de Paris. — En la mañana del 18 de julio anterior nació un pequeño hipopótamo en el Museo de Historia natural, de la misma madre que parió otro el dia 10 de mayo del año 1858. Algunos dias despues de este último parto, el 18 y 20 de mayo, copuló. Se sabe que su gestacion es de catorce meses. La madre le mató en la noche del 20 al 21 del mismo, á los tres dias de su nacimiento, despues de haberle alactado durante estos dias. Le ha herido con los dientes en varios puntos del vientre y del pecho. Al primer hijo tambien le mató de una dentellada en el ijar porque no queria separarse como ella deseaba.

Los padres fueron regalados por SS. AA. el virrey de Egipto y el príncipe Halim-Pachá. Este hipopótamo era el primer individuo de su especie que se habia obtenido en Europa.

RESUMEN.

Necesidad de la enseñanza práctica de la agricultura y de la zootechnia en veterinaria. — Caballos con cuernos. — Revista de la Veterinaria extranjera. — Variedades.

Por todos los artículos no firmados de este número, NICOLAS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID. — 1859. — Imprenta de D. TOMAS FORTANET.